



## **Carta abierta a líderes mundiales: Solicitud para colocar a los ecosistemas marinos en el corazón de la política climática**

Nuestro océano nos provee de [cada segundo aliento](#). Absorbe alrededor de un tercio del CO<sup>2</sup> que expulsamos y ha absorbido más de una bomba nuclear de calor cada segundo durante los últimos 150 años. Sostiene nuestro sistema climático y mantiene nuestro planeta habitable: Es el corazón azul de nuestro planeta.

Sin embargo, cuando se trata de incluir a los hábitats marinos en las políticas climáticas suelen ser ignorados. Un océano sano, repleto de vida, es una herramienta vital en la lucha contra el calentamiento global: [más de la mitad de la captura biológica de carbono](#) es almacenada por la fauna marina. Este "carbono azul" está ubicado en todo el ecosistema, incluyendo las costas, donde los bosques de manglar almacenan hasta [cuatro veces](#) más carbono por hectárea que las selvas tropicales y las praderas marinas almacenan casi [20 giga toneladas de carbono](#) en todo el mundo, hasta el mar abierto, donde las grandes ballenas secuestran [millones de toneladas de carbono](#) cada año.

Las conversaciones sobre el clima de la COP26 y sobre la biodiversidad de la COP15 de este año serán las reuniones más importantes durante generaciones. Nos pondrán en camino hacia un futuro sostenible para la humanidad o hacia el conflicto, el sufrimiento y las extinciones masivas.

Hacemos un llamado a los gobiernos nacionales para que reconozcan la importancia crítica de nuestros océanos y del carbono azul en la lucha contra la emergencia climática. En concreto, instamos a nuestros líderes a:

1. Incluir objetivos específicos y legalmente vinculantes para proteger y restaurar los ecosistemas de carbono azul en sus planes actualizados de implementación de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional;
2. Comprometerse con el plan de protección de los océanos 30x30 y designar el 30% del océano como áreas marinas protegidas ecológicamente representativas para 2030;
3. Acordar una moratoria internacional sobre la explotación minera de los fondos marinos para protegerlos de daños irreversibles a gran escala.

El carbono azul es una oportunidad de oro: los sumideros marinos contienen globalmente alrededor de [49 veces](#) la cantidad de carbono que hay en la atmósfera. Sin embargo, supone un gran riesgo si no se protegen. Se calcula que la pérdida anual de pastos marinos libera unos [299 millones de toneladas](#) de carbono cada año, y en el caso de los humedales costeros esa cifra se eleva a 450 millones de toneladas.

La restauración y protección de nuestros hábitats marinos como principio central de la política climática podría desempeñar un papel clave en nuestra salvación. Sin embargo, la protección del carbono azul no debe utilizarse como sustituto de una ambiciosa descarbonización, que debe llevarse a cabo en todos los sectores de la economía global.

Debemos detener la destrucción de los hábitats oceánicos, asegurando su protección con medidas como la moratoria de la minería de aguas profundas, así como la restauración activa de varios hábitats que se han perdido. Las [prácticas pesqueras](#) insostenibles también ponen en peligro la integridad ecológica de los ecosistemas oceánicos. Casi el [90%](#) de las pesquerías del mundo están plenamente explotadas o sobreexplotadas, y la pesca ilegal, no declarada o no regulada representa hasta [un tercio](#) de las capturas mundiales reportadas. A este ritmo, nos enfrentamos al colapso de diversos ecosistemas marinos en todo el mundo, con consecuencias devastadoras para las personas y para nuestro clima.

Para proteger nuestros océanos y detener el colapso del clima, necesitamos una red mundial de áreas marinas protegidas ecológicamente representativas que cubran al menos el 30% de alta mar a más tardar en el 2030. Estas zonas deben estar realmente protegidas, no solo designadas en papel y sin medidas efectivas de conservación, como ha ocurrido con [muchas de ellas](#). Los investigadores ya han creado un [plan de protección que podría funcionar](#). Esto derivado del análisis de los 25.000 cuadrados de 100x100 km que cubren la alta mar, han definido que la protección del 30% de cada hábitat marino es lo mejor para la conservación y el clima.

Proteger nuestras reservas de carbono azul es una herramienta de mitigación de bajo costo y efectiva. Las soluciones basadas en la naturaleza, como la restauración y la protección de los hábitats marinos, nos ayudarán a cumplir los objetivos de descarbonización global y a prevenir los peores impactos del calentamiento global, protegiendo al mismo tiempo las vidas y los medios de subsistencia de los [3,000 millones](#) de personas que dependen de la biodiversidad marina en todo el mundo.

La emergencia climática es el tema que define nuestro tiempo, y exigimos un liderazgo audaz que reconozca las crisis entrelazadas del clima, la biodiversidad y los derechos humanos, y que además aplique políticas robustas para abordarlas conjuntamente.



